

“Izquierda” y “centro” en la socialdemocracia alemana

León Trotsky

11 de julio de 1915

(Versión al castellano desde “‘La gauche’ et ‘le centre’ Dans la social-démocratie allemande”, en L. Trotsky, *La guerre et la révolution*, Tomo Segundo, Editions Tête de Feuilles, París, 1974, páginas 170-172. Publicado en *Nache Slovo*, 11 de julio de 1915)

Cuando *Internationale*, el periódico de Rosa Luxemburg y Mehring, desapareció tras la publicación de su primer número, a la izquierda sólo le quedó un periódico de propaganda, *Lichstrahlen* [Rayos de Luz]. Los intentos de la redacción para pasar de una publicación mensual a una semanal o para aumentar el tamaño de los folletos mensuales se rompieron todas las veces contra la prohibición impuesta por las autoridades militares. En las tinieblas de la Unión Nacional, “Rayos de Luz” no podía reclamar más de 24 páginas al mes.

El número de julio, impreso con retraso (como anuncia la redacción), contiene un artículo sobre el “centro”. Tras caracterizar los agrupamientos tal y como existían en la socialdemocracia hasta la guerra y someter a crítica la organización del centro agrupado en torno a Kautsky, el artículo añade:

“El estallido de la guerra encontró a la clase obrera poco preparada. Entre los líderes, el número de oportunistas resultó ser mayor de lo esperado.”

“Esos líderes asumieron la responsabilidad por la guerra. ¿Y cómo se comportaron los partidarios de Kautsky, el centro del partido? En completo desorden ideológico, sólo tenían una idea en mente, mantener la organización fuera de peligro. Mientras el centro caminaba de la mano de los social-imperialistas, se diferenciaba de ellos por la idea de que después de la guerra podría retomar la vieja canción; los oportunistas habían declarado con toda razón: ¡es indispensable sacar todas las consecuencias de la política del 4 de agosto!”

“En la actualidad, el partido está desgarrado por una lucha interna como nunca la había conocido en toda su historia. La imposibilidad de declarar abiertamente las diferencias no hace sino agravar la situación. Las contradicciones no conciernen únicamente a la *evaluación* de la guerra mundial y a la política futura de la socialdemocracia. Consisten en la diferencia de *actividad*. A la derecha social-patriótica, que persevera en la colaboración en todos los campos, incluso en el futuro, la izquierda responde con una propaganda y acción diametralmente opuestas. La derecha está tratando de expulsar a la izquierda del partido. ¿Qué hace el centro? En realidad, defiende la política de la derecha. Lamenta los excesos tanto de la derecha como de la izquierda, recomienda paciencia y recalienta las viejas esperanzas de que el imperialismo pueda curarse de “sus peligrosas tendencias”. Si Kautsky y sus seguidores se enfadan de vez en cuando por los resultados de la política de derechas, si están convencidos de que pueden conservar los viejos principios, con ello sólo aumentan el caos. Es una profusión de argumentos similares la que Kautsky ofrece a los elementos del partido que, incluso en esta tormenta mundial, no quieren ser arrancados de su tranquilidad. Gracias a la gran autoridad de que goza Kautsky entre las masas trabajadoras, como principal divulgador de Marx, detiene el proceso de explicación ideológica.”

“Es imposible luchar contra la derecha sin luchar contra la concepción de Kautsky. La lucha contra esto último no es una lucha dentro del campo marxista; no es una separación de la izquierda. Es una lucha por la transferencia de los principios marxistas al período histórico actual, es una lucha por la unión de todos los elementos de izquierda

del partido, una fracción de los cuales, bajo la influencia de Kautsky, oscila de la derecha a la izquierda, ataca a la derecha de palabra, pero la apoya de hecho.”

Como es sabido, esta lucha decisiva de la izquierda ayudó a Kautsky a salir del quietismo en el que se encontraba desde comienzos de la guerra. El manifiesto firmado en su nombre, a pesar de las limitaciones políticas, y sobre todo tácticas, de su contenido (en cierto sentido *gracias* a estas limitaciones) asestó un golpe inestimable a esa política del “todo vale” de la que Kautsky ha sido teórico durante toda la guerra. La posición del centro estaba políticamente comprometida de forma irreversible. El *Manifiesto* de Bernstein, Haase y Kautsky dio un impulso inequívoco al movimiento en amplios círculos del partido. Pero al representar sólo un tímido paso fuera del Bloque Nacional, el manifiesto contiene “excesos”, es decir, conclusiones tácticas que deben extraerse de los intentos de los revolucionarios internacionalistas. Por eso, la lucha de la izquierda y del centro no ha dicho aún su última palabra. Cuanto más decididamente realice la izquierda su labor de crítica y propaganda, antes saldrá la clase obrera de la tutela ideológica del centro.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es